



Itinerario formativo

En Compañía de María

peregrinamos
con esperanza



Orden de la Compañía de María N.S.

PROVINCIA CONO SUR

Ordem da Companhia de Maria N. S.
María Irunguera Aty

Calendario



Itinerario

ITINERARIO	2024						2025						
	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO
Motivación inicial: Carta de Anuncio	X												
Primer Tema de Formación LA PEREGRINACIÓN INTERIOR: CAMINO DE FE Y DISCERNIMIENTO		X											
Segundo tema formativo MARÍA, MODELO DE VOCACIÓN Y ESPERANZA			X										
Celebración Identitaria				X									
Tercer tema formativo LA COMUNIDAD COMO CAMINO DE VOCACIÓN					X	X							
Cuarto tema formativo VOCACIÓN Y MISIÓN: CONSTRUIR EL REINO DE DIOS EN EL MUNDO							X	X					
Quinto tema formativo EL JUBILEO COMO TIEMPO DE RENOVACIÓN VOCACIONAL									X				
Celebración Identitaria										X			
Sexto tema formativo PEREGRINAMOS CON ESPERANZA: LA VOCACIÓN COMO CAMINO DE ESPERANZA											X	X	
Evaluación Cierre													X

1. LA PEREGRINACIÓN INTERIOR: CAMINO DE FE Y DISCERNIMIENTO

Descripción: Este tema invita a reflexionar respecto al camino interior personal, como una peregrinación espiritual en búsqueda y reconocimiento de cada vocación. Se explora el sentido de la peregrinación en la tradición cristiana y cómo esta experiencia ayuda a discernir el llamado de Dios.

2. MARÍA, MODELO DE VOCACIÓN Y ESPERANZA

Descripción: Reflexionar respecto a la figura de la María como modelo de respuesta vocacional y esperanza. Se profundiza en su sí a Dios y cómo su vida inspira a los jóvenes, religiosas y laicos a responder con fe y generosidad.

3. LA COMUNIDAD COMO CAMINO DE VOCACIÓN

Descripción: Abordar la importancia de la comunidad en el proceso vocacional, destacando cómo la vida en comunidad fortalece la fe y el discernimiento. Se analiza experiencias de vida comunitaria en la Iglesia y cómo estas pueden inspirar a los participantes en su propia búsqueda vocacional.

4. VOCACIÓN Y MISIÓN: CONSTRUIR EL REINO DE DIOS EN EL MUNDO

Descripción: Este tema explora la relación entre vocación y misión, animando a los jóvenes y laicos a ver su vida como una misión para construir el Reino de Dios. Se trabajará sobre cómo vivir la vocación en los diferentes ámbitos de la vida, desde la vida consagrada hasta la participación activa en la sociedad.

5. EL JUBILEO COMO TIEMPO DE RENOVACIÓN VOCACIONAL

Descripción: Reflexión sobre el significado del Jubileo como un tiempo de gracia, renovación y llamada a un compromiso renovado con la vocación. Se discutirá cómo el Jubileo puede ser una oportunidad para reavivar la fe y el compromiso vocacional de los participantes.

6. PEREGRINAMOS CON ESPERANZA: LA VOCACIÓN COMO CAMINO DE ESPERANZA

Descripción: Este tema final aborda la vocación como un camino de esperanza, destacando cómo vivir una vida vocacional comprometida puede ser una fuente de esperanza para uno mismo y para los demás. Se reflexionará sobre la importancia de mantener la esperanza en el camino vocacional, especialmente en tiempos de desafío.

1 La peregrinación Interior: Camino de Fe y Discernimiento



Introducción:

La peregrinación interior es un viaje espiritual que nos invita a explorar nuestro ser más profundo en busca de la verdad, la fe y el discernimiento. A lo largo de la historia, la peregrinación no representa un viaje físico, sino un recorrido hacia la comprensión y el descubrimiento de la voluntad de Dios en nuestras vidas. Este tema invita a reflexionar sobre cómo este camino interior puede guiarnos en nuestro proceso de discernimiento vocacional y espiritual.

Desarrollo:

La peregrinación interior implica un proceso de introspección, autoconocimiento y apertura a la acción de Dios en nuestra vida. Se trata de un viaje que requiere tiempo, silencio, oración y una disposición sincera para dejarse guiar por el Espíritu Santo. Este camino no es lineal ni exento de dificultades; sin embargo, es un recorrido que nos conduce a una mayor claridad sobre nuestra vocación y propósito en la vida.

Desde la espiritualidad ignaciana, San Ignacio nos ofrece herramientas prácticas para este viaje interior a través de los Ejercicios Espirituales, que son un medio privilegiado para discernir la voz de Dios en medio de las diversas voces y deseos que habitan en nuestro corazón. Ignacio nos invita a buscar y hallar a Dios en todas las cosas, y a dejarnos guiar por el Espíritu Santo en el proceso de discernimiento, evaluando los movimientos interiores de consolación y desolación.

San Ignacio, a través de los Ejercicios Espirituales, nos invita a entrar en un proceso de discernimiento que nos permite reconocer y responder a la llamada de Dios en nuestras vidas. El discernimiento ignaciano nos enseña a prestar atención a los movimientos del Espíritu en nuestro corazón, a distinguir entre lo que nos acerca a Dios (consolación) y lo que nos aleja de Él (desolación). Este proceso nos ayuda a clarificar nuestro propósito y a tomar decisiones en consonancia con la voluntad divina.

1 La peregrinación Interior: Camino de Fe y Discernimiento



Para iluminar: Salmo 23, 1-3

"El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre."

Este salmo nos recuerda que en nuestra peregrinación interior, Dios es nuestro pastor y guía. Nos conduce por caminos de justicia y nos infunde nuevas fuerzas, mostrándonos el camino hacia la plenitud de vida en Él.



Para reflexionar:

- ¿De qué manera estoy escuchando y respondiendo a la voz de Dios en mi vida cotidiana?
- ¿Qué aspectos de mi vida necesitan un mayor discernimiento para alinearse con mi vocación personal?
- ¿Cómo puedo cultivar un espacio de silencio y oración para profundizar en mi peregrinación interior?
- ¿En qué momentos de mi vida he experimentado la guía de Dios como un pastor que me conduce por sendas de justicia?



Para concluir:

La peregrinación interior es un camino continuo que nos invita a crecer en nuestra relación con Dios, a discernir Su voluntad y a vivir de acuerdo con nuestra verdadera vocación. Este viaje, fundamentado en la fe y alimentado por la espiritualidad ignaciana, nos lleva a una comprensión más profunda de nosotros mismos y de nuestro lugar en el mundo.

1 La peregrinación Interior: Camino de Fe y Discernimiento



Bitácora

Recojo este primer encuentro

¿Qué coseché de esta experiencia de oración?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the first question.

¿Qué me gustaría profundizar más?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the second question.

¿Con qué palabra sintetizo la experiencia?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the third question.

2 María, Modelo de Vocación y Esperanza



Introducción:

María, la madre de Jesús, es un modelo inspirador de vocación y esperanza en la vida cristiana. Su respuesta al llamado de Dios, su fe inquebrantable y su disposición a abrazar el misterio de la Encarnación la convierten en un referente de cómo vivir nuestra vocación con confianza y esperanza. Este tema invita a reflexionar sobre cómo María nos guía en nuestro camino vocacional, mostrándonos la importancia de la entrega total a la voluntad de Dios y la esperanza que nace de confiar en Su plan.

Desarrollo:

María es un ejemplo perfecto de cómo vivir una vocación con un espíritu de total entrega y esperanza. Su "sí" al ángel Gabriel no solo muestra su obediencia, sino también su valentía y fe al aceptar un plan que iba más allá de su comprensión humana. A través de su vida, María nos enseña que una verdadera vocación es un llamado a servir a Dios y a los demás, incluso en medio de incertidumbres y desafíos.

Desde la espiritualidad ignaciana, María es vista como la primera "contemplativa en la acción," una figura que vivió plenamente presente en el mundo, pero con su corazón siempre dirigido a Dios. San Ignacio de Loyola nos invita a imitar esta actitud en nuestra vida diaria, buscando a Dios en todas las cosas y respondiendo a Su llamada con la misma disponibilidad y esperanza que María.

María es vista como un modelo de discernimiento y entrega. San Ignacio de Loyola, en los Ejercicios Espirituales, destaca la importancia de la disponibilidad interior y la confianza en Dios, virtudes que María encarna de manera ejemplar. Ella nos enseña que la vocación es una respuesta amorosa a la invitación de Dios, que requiere fe y apertura a la acción del Espíritu Santo. Su vida nos invita a discernir con cuidado la voluntad de Dios y a confiar en que, al responder a Su llamada, somos guiados hacia la plenitud y la esperanza.

2 María, modelo de Vocación y Esperanza



Para iluminar: Lucas 1,38

"Entonces María dijo: 'He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.'"

Este texto refleja el acto de entrega total y confianza de María en el plan de Dios, un acto que se convierte en el fundamento de su vocación y su esperanza.



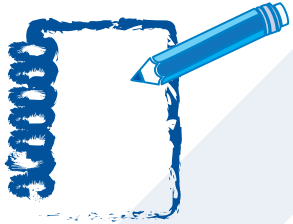
Para reflexionar:

- ¿Cómo puedo emular la disponibilidad y la entrega de María en mi propio camino vocacional?
- ¿En qué áreas de mi vida necesito más confianza en el plan de Dios y en Su guía?
- ¿Cómo puedo vivir mi vocación con esperanza, especialmente en los momentos de incertidumbre o desafío?
- ¿De qué manera puedo invitar a María a ser un modelo y guía en mi proceso de discernimiento vocacional?



Para concluir:

María es un modelo de cómo responder a la llamada de Dios con fe, esperanza y amor. Su vida nos enseña que la verdadera vocación se vive con entrega y confianza en Dios, sabiendo que Él guía cada uno de nuestros pasos. Siguiendo su ejemplo, somos invitados a discernir nuestra propia vocación con el mismo espíritu de disponibilidad y esperanza, confiando en que Dios tiene un plan amoroso para cada uno de nosotros.



Bitácora

Recojo este primer encuentro

¿Qué coseché de esta experiencia de oración?

¿Qué me gustaría profundizar más?

¿Con qué palabra sintetizo la experiencia?

3 La Comunidad como camino de Vocación



Introducción:

La comunidad juega un papel fundamental en la vida cristiana, ya que es en ella donde se vive y se descubre la vocación. La vocación no es un llamado aislado, sino una invitación a vivir en relación con los demás, en un espacio donde se comparte la fe, se apoyan mutuamente y se discierne la voluntad de Dios en conjunto. Este tema invita a reflexionar sobre cómo la vida en comunidad puede ser un camino para descubrir y vivir nuestra vocación personal y colectiva.

Desarrollo:

La vocación cristiana se desarrolla en el contexto de la comunidad, que es el lugar donde los dones individuales se ponen al servicio del bien común. La comunidad proporciona el apoyo, el acompañamiento y el espacio para discernir y vivir el llamado de Dios. En la comunidad, aprendemos a amar y a servir a los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús. Además, la comunidad nos desafía a crecer en la fe y a vivir de manera coherente con el Evangelio.

Desde la espiritualidad ignaciana, la comunidad tiene un papel esencial en el discernimiento vocacional. San Ignacio de Loyola veía la comunidad como un espacio donde se puede compartir y contrastar los movimientos del Espíritu, permitiendo que otros nos ayuden a clarificar y confirmar nuestras decisiones. En comunidad, se vive el llamado a "buscar y hallar a Dios en todas las cosas," apoyándonos mutuamente en la búsqueda de nuestra vocación y en la respuesta a la misión que Dios nos encomienda.

La comunidad es vista como un medio privilegiado para el discernimiento y la vivencia de la vocación. San Ignacio enfatiza la importancia de la "conversación espiritual" en la comunidad, donde se comparten las experiencias de fe y se ayuda mutuamente a discernir la voluntad de Dios. La comunidad no solo nos sostiene en el camino vocacional, sino que también nos desafía a ser fieles a nuestra llamada y a crecer en la fe y en el servicio.

3 La comunidad como camino de Vocación



Para iluminar: Mateo 18, 20

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos."

Este versículo nos recuerda que la presencia de Cristo se manifiesta de manera especial en la comunidad, y que es en este espacio de encuentro y comunión donde podemos discernir y vivir nuestra vocación.



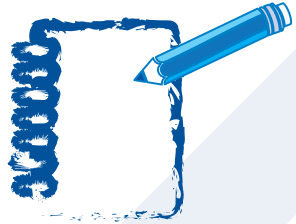
Para reflexionar:

- ¿Cómo contribuye mi participación en la comunidad al discernimiento y a la vivencia de mi vocación?
- ¿De qué manera la comunidad me apoya y me desafía a vivir de acuerdo con mi llamado personal y colectivo?
- ¿Cómo puedo fortalecer mis relaciones dentro de la comunidad para que sean un verdadero espacio de acompañamiento y discernimiento?
- ¿De qué forma estoy llamado a servir y a enriquecer la vida de la comunidad con mis dones y talentos?



Para concluir:

La comunidad es un camino esencial para descubrir y vivir nuestra vocación. En ella encontramos el apoyo, la guía y el acompañamiento necesarios para responder al llamado de Dios. Siguiendo el ejemplo de Jesús y apoyándonos en la espiritualidad ignaciana, estamos invitados a construir comunidades donde se pueda discernir, crecer y vivir en plenitud nuestra vocación, en servicio a Dios y a los demás.



Bitácora

Recojo este primer encuentro

¿Qué coseché de esta experiencia de oración?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the first question.

¿Qué me gustaría profundizar más?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the second question.

¿Con qué palabra sintetizo la experiencia?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the third question.

4 Vocación y Misión

Construir el Reino de Dios en el Mundo



Introducción:

La vocación y la misión son elementos fundamentales en la vida cristiana, pues ambas están intrínsecamente unidas al llamado a construir el Reino de Dios en el mundo. La vocación es la respuesta personal al llamado de Dios, mientras que la misión es la acción concreta que se deriva de esa respuesta, orientada a transformar la realidad según los valores del Evangelio. Este tema invita a reflexionar sobre cómo cada persona está llamada a descubrir su vocación y a vivirla como una misión para colaborar en la construcción del Reino de Dios en el mundo.

Desarrollo:

Cada cristiano está llamado a descubrir su vocación única, que no solo se refiere a un estado de vida particular, sino a la manera en que cada uno contribuye al proyecto de Dios en la historia. La misión es el medio por el cual esa vocación se expresa, a través del servicio a los demás, el testimonio de vida y la promoción de la justicia, la paz y la caridad.

La construcción del Reino de Dios implica trabajar por un mundo donde prevalezcan los valores del Evangelio: amor, justicia, solidaridad y paz. Esto requiere un compromiso activo y una conciencia profunda de que nuestra vida tiene un propósito más allá de nosotros mismos.

La espiritualidad ignaciana, con su énfasis en el discernimiento y en la acción concreta en el mundo, ofrece un marco profundo para entender la vocación y la misión como elementos integrados. San Ignacio nos invita a "encontrar a Dios en todas las cosas" y a vivir nuestra fe a través de obras que reflejen el amor y la justicia de Dios. Los Ejercicios Espirituales nos guían en el discernimiento de nuestra vocación y nos animan a responder con generosidad al llamado de Dios, participando activamente en la misión de construir el Reino de Dios.



Para iluminar: Mateo 6, 33

"Busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas."

Este texto, nos recuerda la prioridad de buscar el Reino de Dios y vivir conforme a su justicia, confiando en que todo lo demás se nos dará por añadidura.



Para reflexionar:

- ¿Cómo descubro y respondo al llamado de Dios en mi vida cotidiana?
- ¿De qué manera estoy colaborando activamente en la construcción del Reino de Dios en mi entorno?
- ¿Qué acciones concretas puedo realizar para promover los valores del Evangelio en mi comunidad y en el mundo?
- ¿Cómo puedo integrar mi vocación personal con la misión más amplia de la Iglesia en la transformación de la sociedad?



Para concluir:

La vocación y la misión son caminos que nos llevan a participar en la obra de Dios en el mundo. Descubrir nuestra vocación y vivirla como una misión concreta es parte esencial del llamado cristiano a construir el Reino de Dios. Inspirados por la espiritualidad ignaciana, somos invitados a discernir nuestra vida a la luz de este llamado y a comprometernos en la construcción de un mundo más justo y fraterno, reflejando los valores del Reino en todas nuestras acciones.



Bitácora

Recojo este primer encuentro

¿Qué coseché de esta experiencia de oración?

¿Qué me gustaría profundizar más?

¿Con qué palabra sintetizo la experiencia?

5 EL JUBILEO como Tiempo de Renovación Vocacional



Introducción:

El jubileo es un tiempo especial de gracia, perdón y renovación que tiene sus raíces en la tradición bíblica y ha sido incorporado en la vida de la Iglesia como un período de renovación espiritual y comunitaria. Este tema invita a reflexionar sobre cómo el jubileo puede ser una oportunidad para la renovación vocacional, para redescubrir y revitalizar nuestro llamado personal y colectivo en la misión de construir el Reino de Dios.

Desarrollo:

El concepto de jubileo, inspirado en el Antiguo Testamento, simboliza un tiempo de restauración, reconciliación y nueva oportunidad. En el contexto cristiano, el jubileo es un tiempo para retornar a la esencia de nuestra fe y vocación, para evaluar nuestras vidas y para permitir que Dios nos renueve interiormente. Es una oportunidad para detenernos y reflexionar sobre cómo estamos viviendo nuestra vocación y si estamos alineados con la misión que Dios nos ha encomendado.

Desde la espiritualidad ignaciana, el jubileo se comprende como un tiempo de discernimiento profundo, donde somos invitados a realizar un examen de nuestra vida y misión. Este período de gracia nos ofrece la oportunidad de renovar nuestro espíritu, reafirmar nuestra vocación y reorientar nuestras acciones hacia la construcción del Reino de Dios. Vivir el jubileo implica un tiempo de revisión y renovación, en el que se pone en práctica el discernimiento para evaluar cómo hemos respondido a nuestra vocación y misión. Los Ejercicios Espirituales, con su énfasis en el examen de conciencia y la contemplación de la vida de Cristo, nos guían en este proceso de renovación. San Ignacio nos exhorta a renovar nuestro "Principio y Fundamento," recordando que nuestra vida tiene un propósito y que estamos llamados a servir a Dios con un espíritu renovado y generoso.

5 EL Jubileo como tiempo de Renovación Vocacional



Para iluminar: Levítico 25, 10

"Proclamad libertad en la tierra a todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo, y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada uno volverá a su familia."

El texto del Levítico establece la idea de jubileo como un tiempo de libertad, de volver a nuestras raíces y de restaurar nuestras vidas según el plan de Dios.



Para reflexionar:

- ¿Cómo puedo aprovechar este tiempo de jubileo para renovar mi vocación y mi compromiso con la misión de Dios?
- ¿En qué aspectos de mi vida necesito experimentar la liberación y restauración que ofrece el jubileo?
- ¿De qué manera el jubileo puede inspirarme a redescubrir y revitalizar mi llamado personal?
- ¿Cómo puedo contribuir a la renovación vocacional en mi comunidad durante este tiempo de jubileo.



Para concluir:

El jubileo es un tiempo privilegiado para la renovación vocacional, una invitación a reencontrarnos con nuestro llamado y a revitalizar nuestra misión en el mundo. Inspirados por la espiritualidad ignaciana, somos invitados a utilizar este tiempo para el discernimiento, la reflexión y la renovación interior, permitiendo que Dios nos guíe hacia una vida más plena y comprometida con la construcción de Su Reino.



Bitácora

Recojo este primer encuentro

¿Qué coseché de esta experiencia de oración?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the first question.

¿Qué me gustaría profundizar más?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the second question.

¿Con qué palabra sintetizo la experiencia?

Empty rounded rectangular box for writing the answer to the third question.

6 Peregrinamos

La Vocación como Camino de Esperanza



Introducción:

La vida cristiana es un viaje, una peregrinación hacia Dios. En este camino, la vocación se presenta como un llamado a caminar con esperanza, a avanzar hacia la realización del plan de Dios para nuestras vidas. La peregrinación es tanto una experiencia exterior como interior, que refleja nuestro anhelo de plenitud y nuestra búsqueda de sentido. Este tema invita a reflexionar sobre la vocación como un camino de esperanza, donde cada paso nos acerca más a la realización de nuestra misión en el mundo y al encuentro con Dios.

Desarrollo:

La vocación, entendida como un llamado de Dios, no es un destino fijo, sino un camino en constante desarrollo. En este sentido, es similar a una peregrinación, un viaje lleno de desafíos, alegrías y descubrimientos. La esperanza es el motor que nos impulsa a seguir adelante, confiando en que cada etapa de este camino tiene un propósito en el plan de Dios.

Desde la espiritualidad ignaciana, la peregrinación puede ser vista como una experiencia de transformación personal y espiritual que refleja la dinámica de la vida vocacional. San Ignacio de Loyola, a través de su propio viaje físico y espiritual, nos ofrece una visión de la vocación como un proceso de constante crecimiento y adaptación. En esta perspectiva, la peregrinación no solo simboliza un viaje externo, sino un camino interno de transformación y conversión.

En lugar de ver la vocación como un destino fijo, San Ignacio nos invita a entenderla como una serie de etapas de descubrimiento y desarrollo. La peregrinación ignaciana es un viaje que exige apertura al cambio y una disposición a explorar nuevas direcciones bajo la guía del Espíritu Santo. La esperanza, en este contexto, se convierte en una disposición activa a abrazar el cambio y a buscar la voluntad de Dios en cada paso del camino.

San Ignacio nos anima a ser "peregrinos en la fe," encontrando a Dios en cada momento de nuestra jornada, en nuestras decisiones diarias y en los desafíos que enfrentamos. La esperanza, por lo tanto, se convierte en una fuerza vital que nos impulsa a avanzar con valentía y apertura, confiando en que Dios actúa en nuestras vidas de maneras que a menudo no

6 Peregrinamos: La Vocación como Camino de Esperanza

podemos prever. Nuestra vocación, entonces, no es solo una respuesta a un llamado, sino un compromiso continuo con el proceso de crecimiento y transformación que Dios nos ofrece en cada etapa de nuestra peregrinación.



Para iluminar: Mateo 6, 33

"Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios."

Este texto, nos recuerda la prioridad de buscar el Reino de Dios y vivir conforme a su justicia, confiando en que todo lo demás se nos dará por añadidura.



Para reflexionar:

- ¿Cómo estoy experimentando mi vocación como un camino de esperanza en mi vida diaria?
- ¿De qué manera puedo cultivar la esperanza en los momentos de duda o dificultad en mi peregrinación vocacional?
- ¿Cómo puedo discernir con claridad los pasos que Dios me invita a dar en mi camino vocacional?
- ¿Qué significa para mí ser un peregrino en la fe, y cómo esta perspectiva puede enriquecer mi comprensión de la vocación?



Para concluir:

La vocación como camino de esperanza nos invita a ver nuestra vida como una peregrinación hacia Dios, donde cada paso está marcado por la confianza en Su guía y en Su amor. Inspirados por la espiritualidad ignaciana, estamos llamados a vivir este viaje con un corazón abierto y lleno de esperanza, sabiendo que nuestra vocación es una respuesta al llamado de Dios y una contribución única a la construcción de Su Reino en el mundo.



Bitácora

Recojo este primer encuentro

¿Qué coseché de esta experiencia de oración?

¿Qué me gustaría profundizar más?

¿Con qué palabra sintetizo la experiencia?